

Propuesta Decanatura Facultad Ciencias Agrarias 2022-2024
Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid.

Juan Felipe Rendón Ochoa

PRESENTACIÓN

Hace 3 meses estuve en un encuentro de egresados de mi promoción como médico veterinario. Me llamó la atención que 4 de cada 10 veterinarios que estábamos allí no ejercíamos esa carrera, estábamos en sectores tan diversos como el mundo de la moda, la gastronomía, la agroindustria, la docencia, la investigación o como en mi caso, la educación. Adicionalmente, 8 de cada 10 asistentes laborábamos en la ciudad y sólo 2 en las zonas rurales del país.

¿Por qué hay tantos profesionales del campo que migramos a otros sectores y por qué tan pocos profesionales ejercemos nuestra labor en el campo?

Yo soy un convencido que en las fértiles tierras del sector rural de nuestro país está el alimento que requiere este mundo hambriento, y gran parte del progreso que anhela Colombia, pero hoy, este sector no atrae el talento que se forma en la IES. ¿Por qué?

Respuestas hay muchas. Dado el tiempo y el espacio disponible me voy a enfocar en una de ellas: los ingresos de los profesionales en sus primeros momentos como egresados.

En el sector educativo identificamos programas de alta demanda que son aquellos a los cuales llegan más aspirantes que cupos disponibles y otros de baja demanda que es donde ocurre lo contrario. Cuando indagamos las razones por la cual los aspirantes dirigen sus esfuerzos a unas ofertas en particular, hemos encontrado que las posibilidades de generación de ingresos de manera pronta para ellos y sus familias es uno de los factores críticos.

Esta no es una motivación nueva. El 1995 cuando yo terminaba mi colegio, muchos recibimos señales como está: En EPM estaban contratando ingenieros ambientales y les pagaban 4 millones mensuales (algo así como 10 salarios mínimos legales vigentes). Casi terminé estudiando esa carrera, pero me ganaron mis intereses intelectuales antes que esa posibilidad de ingresos altos pronto.

Salud ocupacional es una de las salidas de educación superior que más demanda tiene en el SENA. Indagando con los aprendices, muchos de ellos plantean que escogen este programa porque tienen una vinculación casi asegurada debido a la normatividad que obliga a cada empresa tener un líder SISO. Y ejemplos como estos hay muchos.

¿El sector agro tiene hoy una titulación que incentive la llegada de aspirantes por esta razón?

El empleo bien remunerado y el emprendimiento generador de riqueza no se expande de la misma manera en el campo que en las ciudades. Yo soy un convencido que puede

serlo, pero soy consciente que tenemos brechas que hay que cerrar y allí una IES como el Poli y una Facultad con la tradición de la de Ciencias Agrarias, tiene acciones que tomar para lograrlo.

Ser egresado del Poli, debe ser sinónimo de ingresos pronto para ellos y éstas tres acciones pueden lograrlo: 1) redefinir el tipo de programas que oferta, 2) establecer alianzas con empresas para atraer el talento formado y 3) abrir posibilidades de generar nuevas empresas basadas en conocimiento de quienes confían en formarse aquí.

El Poli debe dar señales de que estudiar aquí y en la Facultad vale la pena, lo expreso no solo por el acontecer de la institución, sino por las crisis que vive la educación formal superior en el mundo entero. Por ejemplo, hoy las tasas internas de retorno (TIR) de estudiar programas de larga duración en muchos casos, no solo en Colombia, ni solo en el sector agro, pueden ser negativas para las personas que se esfuerzan en lograr un título.

Un programa de pregrado en una universidad estatal de EE.UU, puede estar rondando los 100 a 180 mil dólares solo en costo de matrícula. Las personas que egresan de esas universidades tienen ingresos entre 70 y 80 mil dólares año. Zack Morrison, un joven norteamericano de 29 años, obtuvo una maestría en Columbia University. Hoy debe 300.000 dólares y solo gana U\$ 50.000 al año. Es una de las personas que analiza demandar por estafa a una de las universidades de la liga IVY. Piensen cuánto vale un semestre en universidades con los Andes, EAFIT o el Externado y cuáles son los salarios de ingreso de los profesionales que se pagan en esta institución.

Por otro lado, los programas de formación de la educación 4.0 en escuelas intensivas como los *bootcamps*, donde se forma por proyectos, de la mano y en alianza con empresas, con retos y prácticas reales y uso intensivo de tecnología, las personas pagan 20 mil dólares por 6 meses de formación y salen a ganarse 50 a 70 mil dólares año.

Una Facultad moderna debe entender, adaptarse y aplicar modelos para que lleguen los estudiantes, estos se formen y generen nuevos y mejores ingresos. La suma de varios *bootcamp* tiene que ser capaz de entregar titulaciones en una carrera profesional basada en encadenamientos aplicables al contexto próximo de los egresados. Esto sin duda es una señal de modernidad en una Facultad y sus resultados atraerán más estudiantes al Poli y al sector.

Hace unos 5 años me senté en la sala de juntas de la rectoría de EAFIT, el Doctor Juan Luis Mejía me recibió para conversar sobre nuestras visiones de los cambios que vivía la educación. Me preguntó que estaba haciendo el SENA con la curva de Stanford. Yo no supe que responderle, ni sabía a qué se refería. Él me explicó que unos profesores le contaron que esta curva determinaba cada cuanto se duplicaba el conocimiento de la humanidad. Me dijo que la primera vez que se vio dicho aumento fue en el periodo transcurrido entre la última quema de la biblioteca de Alejandría hasta los inicios del renacimiento (cerca de 1.000 años), la segunda fue entre el fin del renacimiento al inicio de la primera revolución industrial (algo así como 200 años). De allí en adelante pasaron luego 100 años, luego menos de 50, luego menos de 20 y en la actualidad cada 3 años

se duplicaba el conocimiento disponible de la humanidad. Lo grandioso no era ello, lo asombroso -y a la vez vertiginoso- era lo que proyectaba. ¡A partir del 2030 el conocimiento disponible de la humanidad se duplicaría cada 72...días! ¿Cómo se adapta una entidad que brinda formación a dicha velocidad de cambio? ¿Qué debe hacer una entidad para ofertar programas que sean relevantes una vez las personas egresen? Concluimos que se requería una nueva educación, si se quiere, un modelo de educación 4.0.

Precisamente esto es lo que propongo: la implementación de Métodos de Educación 4.0 en la Facultad, y la entidad en general, para continuar siendo relevantes.

Esta propuesta no es más que implementar procesos que permitan formar talento para competir con base en el uso de las tecnologías de la cuarta revolución industrial. Sin embargo, la educación 4.0 no es una educación para la tecnología, se soporta en ella para formar un ser integral y multifuncional que pueda autorrealizarse y servir a la sociedad.

Si bien la misma no tiene una definición teórica, se asocia a estrategias de enseñanza aprendizaje basados en el conectivismo, el constructivismo y el aprendizaje basado en competencias.

Debe ser totalmente pragmática para vincularse directamente con el sector empresarial y económico, y ecléctica al desarrollar conocimientos propios (haciendo uso de capacidades institucionales como granjas, laboratorios y convenios, entre otros). Los métodos de aprendizaje que se implementan bajo esta premisa deben estar íntimamente vinculados con empleos reales y tangibles, con procesos de emprendimiento y pedagogías que permitan aprendizajes rápidos y relevantes, de aplicación práctica a problemas concretos.

Si la Facultad desea ser relevante, debe avanzar a consolidar un proyecto educativo que sea adaptativo, dados los permanentes y abruptos cambios que viven todos los sectores y las posibilidades que brindan tecnologías como la virtualidad, la realidad aumentada y la realidad mixta, lo cual es factible conociendo las capacidades que ya posee la Institución, el cuerpo profesoral e investigativo.

También debe ser autorregulado, pues nadie tiene hoy la capacidad de adaptarse a la misma velocidad que ocurren los cambios. y el estudiante y el profesor, juntos, van reconociendo un mundo cambiante, donde el centro del proceso lo lleva el propio estudiante y el docente es el que acompaña planteando los problemas guías que se deben resolver.

La experimentación activa e interactiva que crea situaciones donde se exprese la capacidad del estudiante de transformar la realidad con base al conocimiento adquirido, de la mano de agentes reales como empresas, instituciones, comunidades o unidades del mismo Poli, es otro componente fundamental de los modelos de educación 4.0 que se proponen para la Facultad.

La nueva realidad que plantea la cuarta revolución industrial para el sector educativo aleja cada vez más el individualismo y se acerca a los procesos colaborativos autodirigidos, rizomáticos y autonómicos, los cuales deben ser parte del modelo pedagógico que se desarrolle con esta propuesta de decanatura.

Finalmente, la formación ubicua debe ser transversal dado que el proceso formativo se debe dar en todo momento y en todo lugar. Para tener una formación de calidad al condensar todos estos preceptos, no hay mejor forma de integrar todo esto que en formaciones basadas en proyectos.

La lista de estrategias de aprendizaje de educación 4.0. para todas las sedes donde la Facultad opera, está en coherencia con los planteamientos del plan rectoral y el plan de desarrollo institucional y son aquellos en los que tenemos que continuar concentrando capacidades en la Facultad. Entre ellas: la gamificación, el aula invertida, los espacios de hacedores para idear y materializar proyectos y productos específicos, con narrativa transmedia y con aprendizaje móvil, en esquemas de educación inmersiva.

Esta propuesta de decanatura, plantea en la educación 4.0 la apuesta de transformación dada la tendencia educativa que permite integrar y converger estrategias didácticas innovadoras y procesos de aprendizaje de vanguardia para el desarrollo de talento que toma decisiones creativas y reales, basado en competencias que aplican en sus labores como servidores o emprendedores.

En otras palabras, esta propuesta de decanatura propone lograr la formación de profesionales que puedan adaptarse y ser relevantes a la dinámica de los avances tecnológicos en sectores estratégicos como el agro, para el desarrollo económico, social, ambiental y educativo.

Todo esto no es contrario al proceso de autoevaluación, sino complemento y soporte para mantener las acreditaciones actuales y apoyar la anhelada acreditación institucional.

Una Facultad moderna debe basar su desarrollo en la innovación, en específico la educativa. Se deben buscar nuevos modelos de mercadeo y acciones de interacción social. Se debe lograr profundizar el proceso de mejora del modelo enseñanza aprendizaje, las competencias profesionales y el aprendizaje activo de estudiantes y profesores. La organización de la Facultad debe ser una que permita ser ágiles, flexibles y adaptables.

En la orientación que propongo, las redes con la industria, empresas específicas y actores relevantes de gobierno son un pilar fundamental, pues se requiere una formación de cara a la realidad y necesidades actuales y futuras de los productores, y no solamente les dé la cara a los tableros. Esto incluye la necesaria incorporación profunda de las TICs a los procesos de enseñanza aprendizaje, los procesos abiertos de generación y transferencia de conocimiento, así como la inclusión como referente de las entidades de educación.

Por eso la Facultad de Ciencias Agrarias debe contar con nuevos programas de pregrado y posgrado, modernizando y flexibilizando los actuales. Agricultura de precisión, Agro 4.0 y Biotecnología aplicada a la agroindustria son tres líneas que pueden iniciarse para presentar nuevas ofertas.

Muchos jóvenes quieren formarse en periodos más cortos de tiempo pues 4 o 5 años no es posible para ellos por su costo de oportunidad y por su deseo de hacer y producir rápidamente, argumento adicional para evaluar un rediseño de los programas actuales para modernizarlos a partir de las tendencias del sector.

Centrar la formación en los que aprenden -estudiante- debe ser una prioridad de cada servidor de la Facultad. Esto significa un programa de bienestar profundo, unas metodologías de enseñanza aprendizaje centradas en ellos y un contacto directo y permanente para el desarrollo de competencias, más allá de las técnicas, como el liderazgo, la comunicación asertiva, las herramientas tecnológicas transversales (entrenamiento de *bots*- pilotaje de drones) y la indagación consciente.

Hace 8 años laboré en el Poli. Recuerdo una Facultad con deseos de aportar más a la academia, la investigación y la extensión. Hoy se observa que con 21 docentes tiempo completo, 4 docentes ocasionales y aproximadamente 91 docentes catedra, tiene total posibilidad de continuar haciéndolo, impactando positivamente el sector agropecuario del departamento.

Si bien el programa de Tecnología Agropecuaria ha sido el pilar de esta Facultad, hoy tiene la oportunidad de reformularse para ser más cercana a las empresas, ponerse al servicio de los agronegocios y a los aspirantes que desean formarse en él. Por ejemplo, lograr alianzas con las Facultades del Poli y de ciencias agrarias de las otras IES del departamento en procura de una libre movilidad de estudiantes, profesores, investigaciones y programas de proyección social, así como encadenamientos de formación, lo cual es clave para tener mayor capacidad de atención a nuestro entorno agropecuario.

Adicionalmente, los programas profesionales en Administración de Empresas e Ingeniería Agropecuaria pueden modernizarse con alianzas académicas nacionales e internacionales, que permitan el desarrollo de nuevas competencias a quienes se forman en ellas. Por ejemplo, cada estudiante debería poder ser un desarrollador junior en *software* en por lo menos un lenguaje de programación, tener licencia de manejo de drones y la capacidad de entrenar *bots*.

Los programas de especialización y maestrías van por buen camino y considero que las dobles titulaciones y la formación encadenada que han logrado hasta el momento en alianza con otras IES, así como las articulaciones con empresas puntuales del sector, son el camino correcto para avanzar hacia el primer doctorado de la Facultad y la Institución.

Toda la oferta de formación de la Facultad debe tener la capacidad de articularse con las granjas y laboratorios. Estos son ambientes de formación naturales de la Facultad y allí los estudiantes y profesores pueden desarrollar proyectos formativos que

fortalezcan la infraestructura, los sistemas productivos y la proyección social que desde allí se brinda al sector agropecuario del país y que hoy pueden ser mejor aprovechados.

Los buenos resultados, sin duda, atraen más estudiantes. Esa demanda que llegará debe ser atendida aprovechando un incremento de cobertura que esté de la mano de la relación profesores de planta por estudiantes, así como otros criterios que garanticen el aseguramiento de la calidad.

Los 5 grupos de investigación (con una alta categorización en Minciencias), los cerca de 46 convenios nacionales e internacionales, las granjas de Marinilla y San Jerónimo, el centro de prácticas en Niquia, los 9 laboratorios y los dos consultorios tecnológicos, tienen la posibilidad de ofertar sus servicios en la nueva oficina de transferencia de resultados de investigación (OTRI). Haber sido reconocida como entidad prestadora de servicios de extensión agropecuaria (EPSEA), da una oportunidad inmensa para que los Consultorios Tecnológicos brinden más servicios y generen más recursos para los proyectos propios de la Facultad. Es decir, no veo un mejor canal para prestar los servicios de la Facultad que los consultorios, los cuales pueden hacer uso de las capacidades institucionales como la OTRI o la EPSEA para atender requerimientos del sector y generar recursos para los proyectos institucionales, que vinculen estudiantes, egresados, profesores y demás comunidades académicas.

Podríamos realizar, desde programas de formación a la medida de determinados proyectos agroindustriales, hasta atenciones a entes territoriales que desean profundizar la productividad agroempresarial de sus comunidades, permitiendo la alimentación de los currículos de los programas con situaciones reales y concretas del sector.

Estas orientaciones del programa que se presenta para la decanatura están en consonancia con Plan de Desarrollo Institucional en cada una de sus dimensiones.

Por ejemplo, en Docencia también se propone:

Con los Profesores queremos trabajar hacia un Poli más humano, donde el ser de cada individuo esté por delante de cualquier situación. En otros espacios he desarrollado programas de trabajo con cada individuo desde sus propias competencias, habilidades, aptitudes e intereses. Cuando un servidor del SENA perdió a su madre en medio de una larga enfermedad, también perdimos el espíritu alegre de ese funcionario. Si bien nunca descuidó su responsabilidad, se notó el peso que significó esa ausencia. Lo acompañé personalmente, le brindé apoyos institucionales de manejo del dolor y con ello logró volver a ser quien era y dar más de lo que antes daba. En adelante, cuando un estudiante estaba en una situación compleja, ese profesor acompañaba de manera más empática el proceso pues tenía herramientas para ello. No hay que esperar que cada servidor del Poli afronte una dificultad para darle insumos para ser más cercano a los estudiantes. Conjuntamente con el plan rectoral se puede y desea articular los programas institucionales de bienestar a las realidades de la Facultad con ejemplos como ese.

Con los docentes (comités curriculares y de área), podemos planificar un programa de prácticas y visitas de observación donde se privilegien los espacios institucionales y en los cuales se haga un mejor aprovechamiento de las capacidades desarrolladas, para orientar los programas hacia una mejor formación en el ser, el hacer y en el saber hacer, para que el estudiante se desenvuelva en los entornos que demanda el sector agropecuario.

A los Estudiantes debe entenderseles como unos seres que además de desarrollar competencias técnicas, llegan al Poli a encontrar otras capacidades que les permita interactuar, servir y sobresalir en su entorno. Si un *Juan Alfredo Moscoso* llega al Poli a formarse como Ingeniero Agropecuario, debe encontrar un entorno potenciador donde además de ser capaz de aportar al campo, también aprenda hablar en público, liderar proyectos más allá de los técnicos y compartir con sus compañeros propósitos de servicio. En el Poli deben promoverse modelos donde se dé el contacto directo con estudiantes para que sean escuchados y atendidos, así como brindar un programa especial de desarrollo de competencias en liderazgo, comunicación y trabajo en equipo, lo cual se puede lograr con las capacidades actuales de la entidad. Propongo en particular generar una mayor interacción con este estamento, a través de la implementación de un sistema de representantes, que en conjunto genere un colectivo diverso con el cual se pueda trabajar conjuntamente por el mejoramiento de la Facultad.

Los Ambientes de formación son una de las principales fuentes de conocimiento que deben usarse en el proceso enseñanza aprendizaje. El Plan rectoral plantea varios de ellos los cuales estamos dispuestos a integrar a los procesos de la Facultad. La fuente de información del estudiante no debe ser sólo el docente, tampoco los libros o documentos. Los compañeros son fundamentales y el entorno o mundo real también y por eso los ambientes de formación deben tender a ser un soporte del modelo pedagógico, no un simple número de salones que determine una capacidad de cobertura.

En materia de extensión y proyección social, la propuesta se complementa con acciones como:

Las capacidades en semilleros, grupos de investigación, la EPSEA que se logró acreditar, granjas y laboratorios son instrumentos que pueden articularse para que, desde los consultorios tecnológicos, se canalicen todas las ofertas de transferencia, seminarios, talleres, formaciones a la medida, *bootcamps* y otros servicios de manera que generen más recursos para los proyectos de la Facultad.

En Cooperación Nacional e Internacional no solo tenemos que contar con más redes nacionales e internacionales en operación con productos tangibles. Debemos tener una mayor movilidad de profesores y estudiantes. Si bien estas movilidades, cuando son internacionales son muy visibles, las nacionales y regionales crean bastante tejido y capacidad.

Crear canales para tener libre movilidad de estudiantes, profesores e investigadores por las diversas Facultades es una apuesta de la propuesta de decanatura. Pero no solo con

el sector académico, también con el empresarial. La mesa de talento del comité universidad empresa estado de Medellín y Antioquia ha demostrado que con confianza, se crean capacidades transformadoras de la educación, la industria y la sociedad. Lina María Cardona, profesora líder de las pasantías del CUEE del Poli, nos ha visibilizado que con voluntad, muchas personas pueden vivir experiencias que le cambian la vida y por ello no hay duda que esta apuesta no debe ser una de segundo plano.

Mas no es la única con el sector empresarial. Las formaciones a la medida, los procesos de formación de la mano de empresarios de manera directa y la participación del Poli en proyectos de envergadura con la entrega de conocimiento y talento son otros caminos de trabajo con la empresa. Propongo que en el consejo de Facultad debe estar como invitados permanentes, por lo menos 3 representantes empresariales líderes de la agroindustria y en cada graduación, evento académico de relevancia y momento institucional que se celebre, los agroindustriales de la región deben llegar a acompañarnos, orientarnos y cocrear la realidad que debemos impulsar.

Finalmente, para el programa de regionalización del Poli, la Facultad, en el Oriente, Urabá y Occidente, tienen que ver y tener sus sedes permanentes de ofertas de formación, docencia, extensión e investigación. Retomando la historia de la Facultad, la transformación del campo de Antioquia, difícilmente podemos lograrla desde la avenida Las Vegas con la Calle 10 en el barrio el Poblado. El campo necesita del Poli, tanto como el Poli necesita del Campo para ser tan relevante como lo ha sido en el pasado.

En cuanto a la Investigación de la Facultad vale la pena ampliar que con esta propuesta buscamos que:

Los grupos de investigación logren un mejor desempeño en la clasificación de Minciencias, mediante acciones estratégicas que permitan mayores puntajes. Un enfoque clave y vital allí es la transferencia de conocimiento, donde el Poli es fuerte pero que generalmente no se usa para el puntaje de clasificación. En cuanto a los semilleros, no tengo duda que todo estudiante del Poli, en la Facultad de Ciencias Agrarias deberá pasar por uno y el mismo no solo permitirá fortalecer el sistema de investigación de la entidad, ni profundizar los conocimientos y destrezas de pensamiento científico que queremos ampliar en la comunidad académica, sino que será fuente de proyectos y aplicación de soluciones a muchos de los problemas que el sector agro y el Poli tienen.

Antioquia es una región robusta en capacidades de investigación. Contamos con múltiples laboratorios, pero adolecemos de articulación. La apuesta con los laboratorios es que avancemos a una red de los mismos, provenientes de las demás IES y aliados estratégicos, que nos permitan ofertar más y mejores servicios a la agroindustria.

Esta propuesta de gestión de decanatura tiene coherencia y va de la mano de impulsar y ejecutar el plan de desarrollo institucional, el cual tiene enfoques hacia una nueva identidad institucional, la calidad académica, la calidad humana, la construcción de paz institucional, la regionalización, el mejoramiento continuo y la autorregulación.

Igualmente, con los ejes estratégicos de Calidad académica camino a la excelencia donde se pretende promover el acceso a la oferta académica pertinente de programas de educación técnica, tecnológica y de educación superior y la formación en habilidades y competencias para mejorar condiciones de competitividad; lograr la ampliación de oferta académica y llevar más el Poli a las regiones. Fomentar la calidad educativa fortaleciendo la docencia, la investigación aplicada y la extensión en los diferentes programas, las Facultades y los medios educativos para el impulsar la calidad académica y humana. También fortalecer a los docentes comprometidos con calidad académica, articular los planes de estudio, currículos y modelos pedagógicos. Finalmente, fortalecer la práctica, la experimentación y la investigación académica.

Con el eje estratégico de investigación e innovación tecnológica para la transformación social también es totalmente coherente. El plan de desarrollo plantea impulsar la investigación aplicada y pertinente que permita contribuir con el desarrollo económico, social y ambiental a nivel departamental, nacional e internacional, la iniciación a la investigación científica, la investigación e innovación tecnológica de calidad y el incremento de la divulgación científica. Esta propuesta también pretende impulsarlas desde mi gestión como decano de la Facultad.

En cuanto a la línea estratégica de proyección social al servicio del territorio, la propuesta de decanatura complementa las apuestas por potenciar la participación de los graduados a través del posicionamiento, el relacionamiento y el intercambio de experiencias para contribuir a la excelencia académica del Poli. Al igual que también fomenta la participación activa de los graduados en la institución. Tanto en el plan institucional como la propuesta de decanatura planteamos la necesidad de contar con una educación continua para el desarrollo humano, ofertando educación continua para los diferentes actores del territorio contribuyendo a su desarrollo humano y competencias laborales. Igualmente pasa en el caso de incrementar el relacionamiento a nivel regional, nacional e internacional, a través de procesos de extensión académica, convenios y alianzas estratégicas entre otros, que permitan formar una comunidad Poli con visión global e integral.

La Gestión institucional al servicio de la comunidad educativa del plan de desarrollo institucional es coherente con nuestra propuesta de decanatura, donde también propendemos por la modernización del Poli en su estructura académica y administrativa para responder a las necesidades actuales de la institución. Al igual que en el plan institucional la propuesta de decanatura también requiere de una mayor y mejor articulación institucional, más y mejor infraestructura física y tecnológica para el servicio educativo, apropiar nuevas tecnologías que permitan el desarrollo de procesos innovadores que faciliten la prestación de servicios, la inclusión, la pertinencia y la calidad académica e incorporación de más tecnologías digitales.

Finalmente, tanto en la propuesta de decanatura como en el plan de desarrollo institucional, se requiere un programa profundo de Bienestar para la calidad humana, propiciar condiciones de bienestar a la comunidad estudiantil asegurando permanencia a través de estrategias para la proyección, el buen vivir y el desempeño académico; así

como más bienestar para la calidad humana y la cualificación de los colaboradores para aportar al fortalecimiento institucional.

La propuesta de decanatura se acoge a varias, sino la totalidad de las acciones estratégicas planteadas en el plan de desarrollo institucional como: la ampliación oferta educativa en las regiones, el mejoramiento de las condiciones laborales docentes, mantener e incrementar la acreditación de programas académicos, la creación de nuevos programas de pregrado, posgrado y oferta de extensión, potenciar los servicios de granjas, integrar y fortalecer la colaboración con el centro de idiomas, contar con una robusta y efectiva OTRI, más y mejores incentivos a la formación de investigadores, propender por contar con espacios físicos para el encuentro de graduados, contar con más y mejor oferta de educación continua en la nube, lograr la gestión de nuevas fuentes de financiación, articularnos con el centro de innovación y desarrollo empresarial, acompañar la reforma académica administrativa, apoyar la transformación de un campus cada vez más sostenible y aplicar metodologías y tecnologías que permitan tener Smart Classroom, nuevas tecnologías educativas, el fortalecimiento de aula taller, el incentivo para la productividad académica, equivalencias y oportunidades de profesionalización de la planta y un fuerte fondo de bienestar social laboral.

2 años es muy poco, pero es tiempo suficiente para sembrar las semillas y ver los primeros frutos de una Facultad con "Alta calidad académica al servicio de la sociedad".

Quiero entregarle al Poli, después de haber adquirido un sólido conocimiento en diversas experiencias laborales, académicas y de vida, mi tiempo, emociones, conocimiento, experiencia, capital relacional y capacidad de gestión para dejar lo que soy y una vez termine mi labor, llevarme la que dejé y aprendí.

Cordialmente,

Juan Felipe Rendon Ochoa. Papá de Sara, Esposo de Vanessa, Hijo de Ana María y Alberto. Hermano de 4. Compañero y amigo de muchos. Servidor de Vocación. Estudié Medicina Veterinaria en la Universidad de Antioquia, Especialización en Alta Gerencia en la Universidad de Medellín, Especialización en Economía en la Universidad de Los Andes y Maestría en Economía en la Universidad EAFIT entre otros. He sido director regional SENA Antioquia, director de Cooperación Nacional e Internacional en el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, asesor en Colciencias (hoy Minciencias), director de Ciencia, Tecnología e Innovación en la Gobernación de Antioquia, asesor de SENA en Antioquia, entre otros.

Candidato Decanatura Facultad de Ciencias Agrarias
Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid

RESUMEN PROPUESTA DECANATURA 2022-2024

Se plantean 2 retos estructurales, los ingresos de los primeros empleos de los egresados y la vertiginosa velocidad del cambio técnico.

Se propone, para afrontarlos, diversas líneas de acción complementarias:

1) redefinir el tipo de programas que oferta la facultad 2) establecer alianzas con empresas para atraer el talento formado a ellas, 3) abrir posibilidades de generar nuevas empresas basadas en conocimiento de quienes confían en formarse aquí, 4) promover el encadenamiento y reconocimiento de saberes adquiridos para titulaciones, 5) profundizar un modelo de educación donde se implementen métodos de educación 4.0, 6) soportar y robustecer proceso de autoevaluación, para mantener las acreditaciones actuales y apoyar la anhelada acreditación institucional, 7) consolidar nuevas redes con la industria, empresas específicas y actores relevantes de gobierno, 8) proponer nuevos programas de pregrado y posgrado en Agricultura de precisión, Agro 4.0 y Biotecnología aplicada a la agroindustria 9) contar con un enfoque de desarrollo de competencias en los estudiantes, más allá de las técnicas, como el liderazgo, la comunicación asertiva y la indagación consciente, 10) consolidar alianzas con las facultades del Poli y otras de ciencias agrarias para libre movilidad de estudiantes, profesores, investigaciones y programas de proyección social, así como encadenamientos de formación, 11) desarrollar nuevas competencias transversales en estudiantes de pregrado como desarrollador junior en software en por lo menos un lenguaje de programación, licencia de manejo de drones y la capacidad de entrenar bots 12) avanzar hacia el primer doctorado de la facultad, 13) consolidar las granjas y laboratorios como ambientes de formación naturales de la facultad para la formación por proyectos, 14) incrementar la cobertura que esté de la mano de la relación profesores de planta por estudiantes, así como otros criterios que garanticen el aseguramiento de la calidad, 15) que los consultorios tecnológicos sean el canal de prestación de servicios de extensión, investigación aplicada y proyección social, 16) implementar herramientas de gestión del ser en los servidores de la facultad, 17) ejecutar un programa de liderazgo estudiantil de contacto y representación directa, 18) profundizar el modelo de inserción laboral del CUEE 2.0 en la facultad, 19) mayor articulación directa con la empresa con formaciones a la medida, los procesos de formación de la mano de empresarios de manera directa y la participación del poli en proyectos de envergadura con la entrega de conocimiento y talento, 20) propongo que en el consejo de facultad debe estar como invitados permanentes, por lo menos 3 representantes empresariales líderes de la agroindustria, 21) en cada graduación, evento académico de relevancia y momento institucional que se celebre, los agroindustriales de la región deben llegar a acompañarnos, orientarnos y cocrear la realidad que debemos impulsar, 22) en regionalización la facultad en el Oriente, Urabá y Occidente, tienen que ver y tener sus sedes permanentes de ofertas de formación, docencia, extensión e investigación, 23) lograr mejor clasificación de grupos de investigación mediante acciones estratégicas que permitan mayores puntajes. Un enfoque clave y vital allí es la transferencia de conocimiento, 24) todo estudiante del Poli, en la facultad de ciencias agrarias deberá pasar por un Semillero de Investigación y participar de un proyecto, 25) Esta propuesta de gestión de decanatura tiene coherencia y va de la mano de impulsar y ejecutar el plan de desarrollo institucional, 26) La propuesta de decanatura acoge casi la totalidad de las acciones estratégicas planteadas en el plan de desarrollo institucional